

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 1,39-48

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

39 En esos días, María partió y se fue rápidamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá, 40 entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41 Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, Isabel quedó llena del Espíritu Santo 42 y, exclamando con voz fuerte. dijo: «¡Bendita eres tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! 43 ¿Cómo es que viene a mí la madre de mi Señor? 44 Porque apenas oí la voz de tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. 45 ¡Dichosa tú que has creído, porque ahora se cumplirá todo lo que te fue anunciado de parte del Señor!».

46 Y dijo María:

47 «Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador, 48 porque se fijó en la humildad de su servidora. Desde ahora, todas las generaciones me llamarán dichosa.

Palabra del Señor



Lc 1,39-45. En la tercera escena se reúnen las madres de Juan Bautista y de Jesús, de las que se habló en los dos primeros relatos (Lc 1,5-25 y 1,26-38). Se destaca la superioridad de Jesús sobre Juan, y de María, madre de Jesús, sobre Isabel, madre de Juan Bautista.

Para redactar este relato, el autor se inspiró en el traslado del arca de la alianza a Jerusalén (2 Sm 6). El arca de la alianza era el cofre de maderas preciosas y de oro que guardaba las tablas de la antigua alianza (Éx 25,10-22). María es ahora presentada como la nueva arca que lleva a Jesús, la nueva alianza de Dios con la humanidad. De la misma manera que David y los israelitas saltaban de gozo ante el arca de Dios (2 Sm 6,5), Juan Bautista, el precursor, salta de alegría en el seno de su madre cuando María ingresa a casa de Isabel (Lc 6,41.44). Tres meses permaneció el arca en una casa y fue causa de bendición para todos sus habitantes (2 Sm 6,11); también María permaneció tres meses en casa de Isabel (Lc 6,56) y fue causa de bendición para esa familia (1,42).

Cuando María saluda se produce alegría, e Isabel queda llena del Espíritu Santo (2 Sm 6,12.15). Isabel, por su parte, llama bienaventurada o dichosa a María, la Madre del Señor, porque gracias a su fe se verán cumplidas todas las promesas de Dios en el Antiguo Testamento en favor de su pueblo Israel.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según este relato, ¿A dónde partió María, después de que el ángel Gabriel le anunciara que sería la madre del Hijo de Dios? ¿Qué sucedió cuando Isabel escuchó el saludo de María? ¿Qué dijo Isabel a María? ¿Por qué Isabel afirma que María es dichosa? ¿Cómo respondió María a las palabras de Isabel?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿De qué manera podemos nosotros, a imagen de María, llegar a ser la madre de Jesús (ver Lc 8,19-21)? ¿Cuáles son los motivos que tenemos en nuestra vida para considerarnos "dichosos"? ¿Cómo se relacionan esos motivos con las palabras de Isabel a María: «¡Dichosa tú que has creído, porque ahora se cumplirá todo lo que te fue anunciado de parte del Señor!»? ¿En qué creemos y esperamos en este tiempo de Adviento? ¿Cómo estamos transmitiendo nuestra fe a quienes viven alrededor nuestro?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión